



Mercado Petrolero mundial: El segundo desplome de los precios

*Jorge Eduardo Navarrete
Grupo de Energía*

21 de agosto de 2015

LA CAÍDA DE LOS PRECIOS OTRA VEZ EN PRIMER PLANO

En la segunda mitad de enero de 2015 las cotizaciones internacionales del crudo tocaron fondo. Entre el 12 y el 29 de ese mes, en doce de trece jornadas del Intercontinental Exchange (ICE) de Londres, el Brent—crudo que suele manejarse como marcador mundial—se situó por debajo de los Dls 50 por barril, marcando un mínimo de Dls 46.59 el 13 de enero.

En el mismo periodo, el WTI, cuya diferencia con el Brent se estrechó, se negoció bien por debajo de Dls 50 y alcanzó un mínimo de Dls 44.45 en la jornada del miércoles 28.

Por su parte, la mezcla mexicana de exportación (MME) se situó por debajo de los Dls 40 por barril, con cotización mínima Dls 37.36 en la jornada del martes 13 de enero.

A partir de estas simas, los mercados iniciaron un lapso de altibajos, con leve tendencia alcista, que pareció establecer, para el Brent, un nuevo nivel mínimo de Dls 60 por barril, que se alcanzó el 15 de abril, y se mantuvo por alrededor de dos meses y medio, hasta finales de la primera decena de julio. En este periodo, las cotizaciones del Brent se movieron en una estrecha banda de 60 a 68 dls/b, con un mínimo de Dls 62.01 y un máximo de Dls 67.77 en las jornadas del 29 de junio y del 6 de mayo, respectivamente.

Las fluctuaciones del balance oferta-demanda, con un saldo constante de oferta excedente; las variaciones en los inventarios, que a menudo reflejaron más acciones especulativas que intercambios físicos; el juego inacabable de las expectativas de comportamiento de la oferta, tanto la proveniente de la OPEP como la de fuera de ella; los movimientos, por lo general a la baja, de las expectativas de crecimiento económico, tanto en el mundo avanzado como en las economías emergentes, y, desde luego, las muy diversas tensiones geopolíticas que influyen en los mercados se suman para explicar estos comportamientos.⁽¹⁾



El nivel mínimo del Brent de 60 dls/b, que diversos analistas consideraban más o menos establecido, fue perforado en la jornada del 6 de julio, cuando el mercado entró en una fase acelerada de fluctuaciones a la baja, que lo llevó incluso a perforar también el nivel de Dls 50 en la mayor parte de las jornadas de la primera mitad de agosto.

La cotización del WTI, que entre mediados de abril y principios de junio se había movido por encima de los 55 y por debajo de los 62 dls/b, entró también en repetidas fluctuaciones descendentes que lo llevaron, en ocasiones, a poco más de 43 dls/b.

Algo similar ocurrió, con otros rangos, con las cotizaciones de la MME. (El cuadro registra estos movimientos.)

En numerosos análisis se hizo notar que, con esta caída de verano, los mercados retornaban a niveles de precios similares a los de comienzos del año, dando fin, aparentemente, a la esperanzadora, aunque insuficiente, e inestable recuperación de primavera. Nuevamente, la caída de las cotizaciones se convirtió en el elemento que suscita mayor preocupación. De nuevo, los precios en primer plano.

En el ambiente exacerbado que ha traído consigo el comportamiento de precios desde mediados de julio, acontecimientos relativamente menores empiezan a provocar reacciones de alcance en extremo desproporcionado. Tal fue el caso, el 13 de agosto, de la suspensión, por mantenimiento, de uno de tres trenes de refinación en un complejo de British Petroleum en EUA. Una reducción menor de la demanda de crudo, del orden de 240 mbd, dio lugar a la mayor caída desde la crisis financiera de 2009 en la cotización del NYMEX WTI para septiembre, situándola en Dls 42.23 por barril (después continuó descendiendo). Como muchos analistas han sugerido, el término de la *driving season* ha hecho que se acentúe la tendencia a la baja de las cotizaciones. Ante fenómenos como éste muchos analistas se han preguntado si, en realidad, el barril tiene fondo.

Cotizaciones de los crudos marcadores y de la mezcla mexicana

<i>Fecha / Dólares por barril</i>	<i>Brent (ICE)</i>	<i>WTI (NYMEX)</i>	<i>Mezcla mexicana</i>
Promedio anual 2014	99.37	92.84	87.63
Promedio 1er semestre 2014	108.83	100.83	95.10
Promedio 1er semestre de 2015	59.33	53.13	49.81
Promedio 1er trimestre 2015	55.19	48.68	45.11
Promedio 2º trimestre 2015	63.48	57.94	55.18
Promedio julio 2014	108.07	102.39	95.56
Promedio julio 2015	56.87	51.19	49.92
Promedio 1-15 de agosto de 2014	104.31	97.40	93.03



Promedio 1-15 de agosto de 2015	49.47	44.08	40.72
3 de agosto	49.52	45.17	41.28
4 de agosto	49.99	45.74	41.46
5 de agosto	49.59	45.15	41.41
6 de agosto	49.52	44.66	40.77
7 de agosto	48.61	43.87	40.77
10 de agosto	50.41	44.96	40.77
11 de agosto	49.18	43.08	40.37
12 de agosto	49.66	43.40	40.48
13 de agosto	49.22	42.23	40.20
14 de agosto	49.03	42.50	39.69
17 de agosto	48.73	41.87	39.32

FUENTE: Servicio Geológico Mexicano (www.portalweb.sgm.gob.mx).

Las primeras reacciones y análisis de los organismos multilaterales en el área de la energía—la Organización de Países Exportadores de Petróleo y la Agencia Internacional de Energía—se encuentran en sus respectivos reportes mensuales de agosto de 2015, dados a conocer dentro de la primera decena del mes. Se resumen enseguida los principales señalamientos de uno y otro:

OPEP — termina la estabilización de primavera

“Tras caer a niveles mínimos en un largo período, los precios del crudo se estabilizaron en abril [de 2015], alrededor de un rango de 60 dls/b, permaneciendo en él hasta junio. Al mes siguiente, sin embargo, un conjunto de factores depresivos hundieron los precios del crudo hasta sus niveles más bajos en varios meses, con el NYMEX WTI aproximándose a los 45 dls/b y al Brent ICE alrededor de Dls 50 por barril.”

Se encuentran detrás de este comportamiento: la liquidación de posiciones de crudo a futuros, motivada sobre todo por el continuado excedente de oferta que no se ha visto reflejado en la evolución de la demanda; la incertidumbre económica y financiera alrededor de Grecia y China, así como el acuerdo en las tratativas del P5+1 sobre el programa nuclear de Irán.

En el verano, la demanda de gasolinas en Estados Unidos ha llegado hasta 9.5 mmb/d, nivel que no se había alcanzado en años, como respuesta a los bajos precios del combustible.



Sin embargo, con el final de la estación de uso intenso del automóvil (*driving season*), cabe esperar, a partir de agosto-septiembre, una reducción de la demanda de este producto hasta sus mínimos estacionales. La presión puede sentirse también en los mercados de diesel en Europa y Asia.

“Dado el crecimiento de la demanda por encima del esperado en lo que va del año, así como los indicios de un fortalecimiento de la actividad económica en los principales países consumidores, podría esperarse un continuado mejoramiento de la demanda en los próximos meses y, con él, una reducción gradual del desequilibrio oferta-demanda; es decir, una mejora en los fundamentales del mercado.”⁽²⁾

AIE — una ruta larga y sinuosa

“Desde el perforador en Bakken al automovilista en la gasolinera, todos los jugadores en los mercados petroleros se ajustan a un ambiente de precios bajos. Nuestra previsión más actual muestra un crecimiento más fuerte del esperado en la demanda y una oferta no-OPEP que comenzará a contraerse el año próximo. Aunque sin duda el avance hacia el equilibrio ya se ha iniciado, es probable que el proceso sea prolongado y que el excedente de oferta persistirá a lo largo de 2016, con lo que continuarán acumulándose inventarios en todo el mundo.”

La demanda reacciona con mayor oportunidad que la oferta ante una caída que lleva los precios a menos de 50 dls/b frente a cifras de tres dígitos hace un año. A medida que las economías se consolidan y los consumidores queman más combustible, la demanda en 2015 podría superar en 1.6 mmbd a la del año precedente, cuando creció apenas 0.7 mmbd: un “incremento dramático”.

Del otro lado de la balanza, la oferta aumenta a ritmo destructivo (*“breakneck pace”*) y llega a un nivel superior en 2.7 mmbd al de hace un año, a pesar del colapso de los precios. La OPEP alcanza su mayor nivel de extracción en tres años (31.8 mmbd) debido a los fuertes alzas de los grandes productores, Arabia Saudita e Iraq. Desde noviembre de 2014, la producción de la OPEP ha aumentado en 1.4 mmbd y no hay indicios de que vaya a amainar.

La oferta no-OPEP, que aporta algo menos de la mitad de la mundial, ya no crece tanto como en 2014 pero, debido a la entrada en producción de inversiones anteriores, alcanza ahora a más de 1.2 mmbd sobre el nivel de hace un año. Con el actual colapso, muchas compañías han cortado sus planes de inversión y, a pesar de las mejoras en costos y eficiencia, cabe esperar una menor producción. Se espera que la oferta no-OPEP se desacelere hacia finales de año y se reduzca en 2016, con la principal baja en EUA.



Con todo, seguirá habiendo un excedente de suministros. Si la OPEP estabiliza su oferta en alrededor de 31.7 mmbd, su actual nivel, a lo largo de 2016, el excedente de oferta (que en la segunda mitad de 2015 se calcula en 1.4 mmbd) podría reducirse a 0.85 mmbd en 2016 y las primeras reducciones de inventarios vendrían en el cuarto trimestre. Habrá que añadir el aporte de Irán tras el retiro de las sanciones.

“Frente a un escenario como éste, muchos actores de la industria petrolera han adoptado un nuevo mantra: ‘más bajos por más tiempo’. Pero, qué tan bajos y por cuánto tiempo. Aunque las menores inversiones ayudarán reequilibrar el mercado en el corto plazo, sin duda darán lugar a un menor aumento futuro de la oferta. Este tema se tornará muy sensible si, como ha ocurrido hasta ahora en 2015, la demanda continúa por encima de la tendencia.”⁽³⁾

Nota al margen – En la segunda quincena de agosto continuó el rápido desliz de las cotizaciones. Las curvas que trazas el movimiento de precios del Brent y del WTI, ofrecida por Thomson Reuters, muestra un acortamiento de la distancia entrambos y, sobre todo, una pendiente en julio y las primeras tres semanas de agosto, cuando se aproxima a la cota de los 40 dls/b, similar a la seguida entre octubre y diciembre de 2014. Por ello, un número creciente de analistas habla de un segundo desplome de los mercados. Hay, desde luego, una renuencia a propalar pronósticos precisos, aunque en general se espera que el sentimiento depresivo de los mercados se mantenga en el resto del año y las cotizaciones continúen a la baja por la mayor parte de 2016 y, quizá, buena parte de 2017.

La caída del WTI el jueves 20 de agosto fue particularmente severa: 59 centavos para tocar un nivel de 40.21 dls/b, el menor en seis años; el Brent registró una reducción de 77 centavos hasta 46.40 dls/b, la menor también en un largo período. Por su parte, la mezcla mexicana de exportación se situó, de acuerdo con Pemex, en 37.5 dls/b, monto no visto en varios años. La causa puntual a la que se atribuyó este comportamiento fue un aumento no esperado de los inventarios de crudo en Estados Unidos, para los que se calculó un incremento de 2.6 mmb en la tercera semana del mes, hasta un total calculado por el Departamento norteamericano de Energía en 456.2 mmb. Influyó también la desaceleración, mayor a la prevista, de la producción manufacturera, en medio de la tormenta bursátil en los mercados de China.

Ante estas caídas y niveles de precios, a mediados de agosto se produjo otra manifestación del tipo de respuesta que adoptan las corporaciones petroleras: mantenerse alejadas de las licitaciones en las que se ofrecen nuevas opciones de exploración y extracción. Tal fue el caso de una subasta de bloques marinos en el sector estadounidense del Golfo de México, realizada el miércoles 19 de agosto, que “atrajo el menor interés de las



empresas desde 1986”, es decir en alrededor de treinta años⁽⁴⁾. “Hasta ahora, la mayoría de las empresas — dice también la información —han declarado que no sacrificarían producción en años futuros, cuando se espera que los precios se recuperen fuertemente. Sin embargo, en semanas recientes, diversos ejecutivos han expresado preocupación de que los niveles derivados del colapso de precios podrían mantenerse por lo menos a lo largo de 2016 e incluso en 2017, por lo que es necesario que se continúe restringiendo el gasto de inversión.” Sin duda, lejos de ser éste el mejor momento para abrir procesos de licitación.

EL PLAN DE GENERACIÓN ELÉCTRICA LIMPIA DE ESTADOS UNIDOS

Al iniciarse agosto se registró otra de las iniciativas y acciones que marcarán la huella histórica del gobierno de Barack Obama, según lo espera el propio presidente. A varias iniciativas y acciones recientes—como el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba, el acuerdo multilateral sobre el programa nuclear de Irán, la permanencia de una política económica a favor de la reactivación y el empleo, y la lamentable prioridad concedida a concluir el acuerdo sobre la Asociación Transpacífica—se suma ahora el reforzamiento y aceleración de las acciones de transición hacia las energías bajas en carbono, en la perspectiva de la COP-21, a celebrarse en París a finales de año. Al anunciarlas, Obama usó una frase memorable: “somos la primera generación que resiente las consecuencias del cambio climático y la última que puede hacer algo al respecto”.

Como en su momento se hizo ante la iniciativa y el programa de reforma del sistema de salud, ahora se pretende combatir la versión final del Plan de Generación Eléctrica Limpia (PGEL) anunciada el 3 de agosto, con un eslogan aparentemente demoledor, se le moteja de *war on coal* (guerra al carbón). Se trata de colocar a los estados productores de carbón mineral y a los trabajadores de esta industria en la primera línea de oposición al plan.

El PGEL cubre tres áreas: la reducción de las emisiones de carbono, las acciones para prevenir y remediar los efectos del cambio climático, y la cooperación multilateral ante un problema global por naturaleza.⁽⁵⁾ Toda acción nacional efectiva requiere de estos componentes para significar un aporte que estimule y haga viables las acciones internacionales que se pretende acordar en París.

El PGEL se concentra en el objetivo de reducir las emisiones de CO₂ de Estados Unidos que aportan más de cuatro quintas partes (82%) del total de gases de efecto invernadero (GEI) emitido por el país. Otros GEI son el metano (9%), el dióxido de nitrógeno (6%) y



los gases fluorados (3%). Un tercio de las emisiones de carbono, a su vez, proviene de la generación eléctrica: “un monto mayor que la suma de las originadas en el transporte y las casas habitación”, dijo Obama al presentar el plan.

Por ello, la meta principal del PGEL consiste en colocar las emisiones de CO₂ en 2030—dentro de quince años—una tercera parte (32%) por debajo del nivel que alcanzaban en 2005—hace diez años. La herramienta principal para reducir el uso de carbón en la generación eléctrica será el establecimiento de normas que limiten las emisiones, que hasta ahora no se han fijado a nivel federal. La idea es considerar tóxicas las emisiones de CO₂, como ocurre con las descargas de mercurio, azufre, plomo y arsénico en la atmósfera y las aguas, habida cuenta de los grados de toxicidad.

Como la mezcla de fuentes de generación eléctrica es diversa en los diferentes estados de la Unión, el PGEL prevé que cada uno elabore su programa estatal de reducción de emisiones, lo que ya han hecho doce de ellos. La Administración de Protección Ambiental definirá los estándares de emisiones de CO₂ aplicables en todas las plantas generadoras y los programas estatales deberán prever su cumplimiento, con flexibilidad y ritmos diversos. Si algún estado no elaborase tal programa antes de 2020, la APA lo elaborará en términos de que no impida el logro del objetivo nacional de abatimiento diez años después.

Además del objetivo general de reducción de emisiones de carbono, el PGEL prevé la expansión y modernización de la red de distribución; el fomento de las inversiones en fuentes de energía limpia; establecer normas más estrictas de ahorro y uso racional de energía, con impulso a la inversión en eficiencia energética; modernizar la tecnología del transporte, para tornarlo menos dependiente de los combustibles fósiles, y la de aislamiento térmico de la construcción de edificios; y, finalmente, medidas de muy diverso alcance para reducir o abatir las emisiones de los otros GEI antes señalados.

Las acciones de prevención y remediación contenidas en el PGEL no son novedosas, pero se agrupan de manera coherente a fin de desarrollar y aprovechar sinergias. En la versión final anunciada el 3 de agosto abarcan medidas tan diversas como las siguientes: mantener la productividad de la agricultura, respondiendo con oportunidad a las exigencias derivadas de impactos puntuales del cambio climático; fomentar, mediante información e instrumentos de acción efectivos, la capacidad de respuesta de la sociedad; abatir los riesgos asociados a los incendios forestales y a las inundaciones, entre otros.

El capítulo de cooperación multilateral del PGEL prevé, en primer término, ocho áreas de cooperación, entre ellas: a) reorientar el financiamiento multilateral de los proyectos de energía, evitando que se financien nuevas plantas de generación carboeléctrica; b)



fortalecer la cooperación bilateral en materia de cambio climático con otras grandes economías, en especial con China; c) facilitar la adopción de políticas y acciones transfronterizas de eficiencia energética y ahorro de energía; d) combate concertado de los contaminantes atmosféricos de corta vida: una coalición internacional inspirada en el Protocolo de Montreal sobre hidrofluorocarbonos suma ya más de cien adherentes; y, e) movilizar los ingentes recursos que reclama el esfuerzo global de combate al cambio climático.

Junto con la de otros países, es claro que la iniciativa contra el cambio climático del gobierno de Obama aporta una base sólida a los acuerdos universales que deben alcanzarse hacia finales de año en París.

AUSTRALIA: UNA CONTRIBUCIÓN MODESTA AL COMBATE AL CAMBIO CLIMÁTICO

El 10 de agosto el gobierno de Australia dio a conocer un nuevo objetivo de reducción de emisiones de gases efecto invernadero, prevista para la COP-21 en París el próximo diciembre. El nuevo compromiso colocaría las emisiones en 2030 entre 26 y 28 por ciento por debajo del nivel que alcanzaron en 2005, nivel inferior a los anunciados por Estados Unidos, como acaba de examinarse, o Canadá. Tradicionalmente, Australia ha sido muy cautelosa tanto al fijar objetivos voluntarios como al asumir compromisos mandatorios –en 2014, según un análisis independiente, “se produjo un giro sustancial en la política ambiental, abandonando una política orientada a alcanzar metas concretas congruentes con las establecidas a escala global y con los niveles de reducción de emisiones identificados por la comunidad científica en materia de cambio climático”.⁽⁶⁾

El nuevo objetivo (26 a 28 por ciento menos emisiones en 2030 que en 2005), muestra una aparente mejora respecto del actual (5% menos emisiones en 2020 que en 2000⁽⁷⁾). Si se considera, como señala el Climate Action Tracker, que con el nuevo enfoque el objetivo no será alcanzado y con el giro de política, las emisiones, que se habían mantenido en línea hasta 2014, crecerán aceleradamente a partir del presente año y, en 2020, las emisiones se situarán 12 a 18 por ciento por encima de las de 2000. En este sentido, la meta de reducción en 2030 podría perder sentido.

Como se sabe, el carbón sigue siendo la fuente energética dominante, al tiempo que Australia es uno de los mayores exportadores mundiales de carbón. El actual gobierno australiano prioriza el crecimiento sobre el control de la contaminación y el control de las emisiones. Al anunciar el nuevo objetivo, el primer ministro Tony Abbott señaló: “tenemos



que abatir nuestras emisiones, pero de manera consistente con un crecimiento de la economía fuerte y continuado”. Estimo entre 0.2 y 0.3 por ciento del PIB el costo de alcanzar las metas de reducción anunciadas.

El grupo no gubernamental Climate Council consideró por completo inadecuadas las metas de reducción anunciadas por el gobierno: “Los objetivos son completamente inadecuados para proteger a los australianos de los impactos del cambio climático y no representan una contribución adecuada al esfuerzo mundial en la materia”, declaró el profesor Tim Flannery, directivo de esta organización. En su opinión, Australia debería asumir un compromiso de reducción para 2030 equivalente a 60% por debajo de las de 2000.

ACUERDO IRÁN-P5+1: HACIA EL LEVANTAMIENTO DE LAS SANCIONES

Uno de los asuntos recurrentes en los círculos petroleros mundiales ha sido el análisis del impacto efectivo que tendrá sobre los mercados el retiro de las sanciones petroleras a Irán y el consecuente regreso de un volumen importante de suministros, reprimido o retirado por años. El tema ha sido examinado en estos memorándum en dos ocasiones: primero en marzo, cuando aún sin perfilarse un acuerdo pronto sobre el programa nuclear de Irán en las negociaciones de éste con el P5+1, comenzó a debatirse el posible efecto depresivo sobre los precios del petróleo del levantamiento de las sanciones, y al mes siguiente, cuando esa eventualidad comenzó a aparecer más próxima.⁽⁸⁾

Tras el acuerdo entre Irán y el P5+1 en junio pasado, han menudeado los acontecimientos y las reacciones. En general se ha tratado de previsiones de aumento inmediato de suministros de crudo y gas, en cuanto se levanten las sanciones. Se reseñan aquí los que actualizan y complementan las notas anteriores y muestran que el asunto es mucho más complejo:

El acuerdo y el endoso del Consejo de Seguridad – El avance formal más significativo en lo que, sin duda, será un prolongado proceso de retiro progresivo y condicionado de las sanciones que afectan la comercialización externa del petróleo iraní fue la resolución unánime del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, adoptada el 20 de julio de 2015,⁽⁹⁾ que endosa el acuerdo derivado de las negociaciones entre Irán y el P5+1 y expresado en el Plan de Acción Amplia Conjunta (Joint Comprehensive Plan of Action -- JCPOA). Se ha hecho notar que esta es una de las resoluciones más complejas y extensas que haya adoptado el Consejo.⁽¹⁰⁾ Este acuerdo, como declaró el presidente en turno del Consejo de Seguridad, representa un triunfo de la diplomacia y la cooperación, sobre la confrontación y la desconfianza.



En materia de sanciones, se señala que — al recibir un informe de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) en el sentido de que Irán ha cumplido con las acciones previstas en relación a su programa nuclear — el Consejo procederá a dar por terminadas todas las sanciones contenidas en resoluciones adoptadas por el propio Consejo entre 2006 y 2015. Si, una vez retiradas las sanciones, la AIEA informara al Consejo de incumplimientos o violaciones de los acuerdos por parte de Irán, la resolución incluye un mecanismo de reinstalación automática de las sanciones. Por su parte, el JCPOA — que se incorpora como **anexo A** a la resolución del Consejo — prevé “el levantamiento total de las sanciones del Consejo de Seguridad, así como las sanciones multilaterales y nacionales relacionadas con el programa nuclear de Irán, incluyendo las restricciones de acceso, en las áreas de comercio, tecnología, finanzas y energía”. Recuérdese que, en materia de energía, estas sanciones abarcan: a) la importación y transporte de petróleo, productos petrolíferos, gas y productos petroquímicos de Irán; b) las exportaciones a Irán de equipo y tecnología para los sectores del petróleo, el gas y la petroquímica; y, c) las inversiones directas en las industrias del petróleo y gas y petroquímica en Irán.

Para proceder de manera levantamiento de las sanciones, incluyendo las acciones unilaterales orientadas a desalentar las exportaciones de petróleo iraní, se establecen dos fechas clave: a) el Día de Adopción, noventa días después del endoso del JCPOA por el Consejo de Seguridad: dado que el endoso ocurrió el 20 de julio, el día de adopción será el 18 de octubre de 2015, y b) el Día de Implementación, que será fecha en que la AIEA comunique el cumplimiento por parte de Irán de las acciones convenidas y, en forma simultánea, Estados Unidos, la Unión Europea y el Consejo de Seguridad acuerden que puede procederse al levantamiento de las sanciones. Se espera que el día de implementación ocurra, de acuerdo a la velocidad de realización de acciones por parte de Irán y de su verificación por la AIEA, que resulte satisfactoria, en algún momento de la primera mitad de 2016. En cualquier momento de los siguientes ocho años en que la AIEA comunique un acto grave de no cumplimiento por parte de Irán se echará a andar, de manera automática, el mecanismo para el restablecimiento de las sanciones establecidas por Naciones Unidas.

Las expectativas de Irán — En cuanto a las expectativas de retorno de suministros iraníes a los mercados, los cálculos que se han hecho en los últimos meses siguen siendo válidos pues no han surgido elementos que permitan corregirlos. En julio el Banco Mundial divulgó un balance que actualiza algunas de las anteriores estimaciones examinando las consecuencias del levantamiento de las sanciones sobre el mercado y los precios del petróleo; sobre los socios comerciales de Irán, y sobre la economía iraní misma.⁽¹¹⁾ De este documento se desprenden los siguientes señalamientos:



- En aproximadamente ocho a doce meses, de acuerdo a la mayoría de las estimaciones, las exportaciones de petróleo de Irán alcanzarán los niveles presanciones, lanzando al mercado un millón de barriles diarios, lo provocaría, en ausencia de mayores ventas de otros exportadores de la OPEP o de fuera de ella, una caída adicional de los precios del orden de 14%, es decir de alrededor de Dls 10 por barril.
- Una pérdida adicional de 10 dólares en el precio del crudo, empeoraría los balances fiscales de los demás países exportadores. Para los del área del norte de África y el Medio Oriente, ese impacto en las finanzas públicas equivaldría a 10 puntos del PIB para Arabia Saudita y a 5 puntos para Libia. Los ingresos por exportación de estos dos países se verían reducidos en Dls 40,000 y 5,000 millones, respectivamente. En cambio, se beneficiarán los países importadores netos de crudo, como los de Europa y Estados Unidos, así como los países con fuertes industrias petroquímicas, como Estados Unidos, Rusia, Israel y algunos países centroeuropeos.
- En tanto transcurre el lapso de 8 a 12 meses para que Irán reasuma a plenitud sus exportaciones, un primer impacto se derivará de la venta, casi inmediata tras la terminación de las sanciones, del crudo almacenado, incluyendo el que se mantiene en buque-tanques. El volumen de estos inventarios se estima entre 30 y 40 millones de barriles de crudo y condensados, que permitiría lanzar al mercado unos 400 a 500 mbd durante alrededor de tres meses.
- Se estima que las sanciones redujeron las exportaciones totales de Irán en algo más de Dls 17,000 millones en el lapso 2012-2014, el equivalente a una caída del orden de 13.5%. Habida cuenta de los patrones de intercambio preexistentes, se considerará que en el periodo pos-sanciones los mayores incrementos del intercambio comercial se darán con el Reino Unido, China, India, Turquía y Arabia Saudita.
- El impulso a la economía de Irán — que ha estado en recesión en los dos últimos años —provenirá, en mayor medida, de las siguientes fuentes:
 - a) el aumento de ingresos por exportación, derivado de la reanudación de las exportaciones de crudo, estimado en Dls 15,000 millones aproximadamente;
 - b) la recuperación de activos financieros congelados como resultado de las sanciones, que pueden valuarse en alrededor de Dls 107,000 millones, una parte de los cuales, quizás unos Dls 29,000 millones podrían mobilizarse inmediatamente después de la remoción de las sanciones;
 - c) la entrada de inversiones extranjeras directas, en especial en el sector de hidrocarburos, que podría llegar a entre 3 y 3.5 miles de millones de dólares en los primeros dos años.



La reanudación de las exportaciones de gas natural licuado (GNL) de Irán a Europa puede enfrentar obstáculos particulares. A unos días del acuerdo con el P5+1, un viceministro de Petróleo declaró que, sin las sanciones, Europa podría ser un destino preferente para el GNL de Irán, que es el tercer productor mundial de esta variedad de combustible. Los expertos, sin embargo, se mostraron mucho más cautelosos y destacaron los problemas a los que habrá que hacer frente. Entre ellos, el excedente de oferta mundial de LNG, la mayor competencia de otros exportadores, la debilidad de la demanda europea por el producto y, por si lo anterior fuera poco, los problemas de infraestructura en la República Islámica misma. Desde el presente año entrarán al mercado volúmenes importantes, salidos de las nuevas instalaciones de licuefacción en Australia y EUA. La perspectiva de la demanda en Asia es menos brillante que hace algunos años debido, entre otros factores, a un crecimiento económico que se corrige a la baja de manera consistente. La competencia con el gas natural transportado por ducto será más fuerte con la entrada al mercado del gas procedente del campo gigante Shah Deniz en Azerbaijón y, a más largo plazo, la conclusión del gasoducto trans-Anatolia que hará llegar a la red europea de gasoductos volúmenes de hasta 16,000 millones de m³ anuales. Estos se añadirán a la oferta de Rusia, también a través de Turquía, que se estima en 60,000 millones de m³ anuales. En Europa la demanda de gas para generación eléctrica ha empezado a declinar, ante el doble efecto de la desaceleración económica y el impulso a la generación basada en fuentes sin carbono, como las renovables.

Del lado de Irán se requiere, según ese mismo análisis, un esfuerzo de racionalizar su excesivo consumo nacional de gas — alentado por un precio fuertemente subsidiado — y realizar enormes inversiones en infraestructura de transporte e gas, como el sueño de construir gasoductos hacia Europa, cuyos primeros mil km se tenderían sobre territorio iraní. Una perspectiva menos complicada puede ser la exportación a países más próximos. Tal es al caso de Pakistán, Irak y Omán, con los que ya se han firmado cartas de intención e incluso contratos a futuros. La volátil situación política es, sin duda, un obstáculo y las negociaciones de precio — no existiendo precios internacionales de aplicación generalizada para el gas natural o el GNL — pueden ser complicadas y difíciles.⁽¹²⁾

En el plano de la política interna de Irán la reacción ante el acuerdo con el P5+1 distó mucho de ser una bienvenida unánime. A una reacción inicial de alivio ante la perspectiva de levantamiento de las sanciones, las que, como acaba de indicarse, dañaron profundamente a la economía y a las condiciones de vida de los iraníes, empezaron a sopesarse los costos y beneficios del entendimiento. La mayor parte de las objeciones que ciertos grupos de opinión vocearon fueron de corte político: sacrificio de soberanía, ante la aceptación de inspecciones intrusivas por parte de la AIEA; pérdida de control sobre los alcances del programa nuclear para aplicaciones civiles — si bien nadie parece ya pensar en que



convenga a Irán dotarse de armas nucleares, algunos grupos, herederos proclamados de la revolución fundamentalista iraní tampoco quisieran verla definitivamente clausurada, ante las incertidumbres de largo plazo en el escenario político de la región del medio Oriente y Asia del sur y, desde luego, hasta la cada vez menos aceptable intolerancia y beligerancia del actual gobierno de Israel. El factor económico pesó más en la balanza y puede afirmarse que todas las fuerzas políticas del país, incluidos grupos como la Guardia Revolucionaria, defensora proclamada del Estado islámico, han terminado por aceptarlo, así sea a regañadientes. Parece reconocerse en Irán que una oposición interna militante reforzará los argumentos de los que alegan, sobre todo en EUA, que Irán no dejará pasar oportunidad de violar el acuerdo o de explotar al máximo sus resquicios, si los tiene.

La reacción política en Estados Unidos — Liderada por el ala derecha de los republicanos, tanto en el Congreso como en la precampaña para decidir por la candidatura presidencial, se ha voceado un rechazo particularmente fuerte que, como hizo notar el presidente Obama, empezó a manifestarse con virulencia antes de que el texto del JCPOA fuera, no se diga estudiado o evaluado, sino incluso leído. El argumento más usado en la precampaña presidencial — en la que los aspirantes se encuentran enredados en una competencia absurda para emitir un pronunciamiento más conservador, intolerante, incluso racista, que el último escuchado — es que, no siendo un gobierno confiable, cualquier acuerdo con las autoridades de Teherán sólo revela ingenuidad, ignorancia o incluso mala fe de los que lo proponen o aceptan. Así, el más importante acuerdo diplomático multilateral en varios decenios es desechado como parte de un juego político electoral cada vez más errado y ofensivo. Muy pocos han usado, como argumento en contra del acuerdo, la idea de que el mismo favorece a los enemigos de EUA, al abrirles opciones económicas antes cerradas por las sanciones. Algunos senadores demócratas han expresado preocupaciones mejor formuladas, como el senador Chuck Schumer. Obama y otros funcionarios han defendido con éxito el acuerdo, en especial los mecanismos que aseguran su cumplimiento por parte del gobierno de Irán. De cualquier modo, la ratificación por parte del Congreso estadounidense no puede, darse todavía por descontada.

DOS ACTITUDES ANTE EL FRACKING Y SUS CONSECUENCIAS: ESTADOS UNIDOS Y EL REINO UNIDO

Quizá convenga recordar en qué consiste la técnica de fracturación hidráulica (*fracking*) empleada en la explotación de los yacimientos de petróleo y gas contenidos en formaciones de lutitas (*shale*). Es un procedimiento que consiste en inyectar, a presión elevada, una mezcla de agua, arena y diversos componentes químicos, en las formaciones de lutitas



(*shale rocks*), para liberar los hidrocarburos que contienen: petróleo (*thight oil*) y gas (*shale gas*).

EUA: Un esfuerzo especial para abatir las emisiones de metano del fracking

Hacia el 18 de agosto se anunció, como un complemento importante al Programa de Generación Eléctrica Limpia, un esfuerzo especial para abatir las emisiones de metano que provienen de la fracturación hidráulica (*fracking*) la principal tecnología para la explotación de los yacimientos de lutitas (*shale*), productores de aceite y gas. Con esta acción se buscaron varios propósitos: no concentrar en el carbón todas las medidas del PGEL, para hacer evidente que no todas las acciones se dirigen a un solo combustible; reconocer los efectos negativos de la explotación de los yacimientos de lutitas, que ha sido tan favorecida con el objeto de expandir la oferta interna de petróleo y gas en Estados Unidos, y responder en alguna forma a la creciente presión de los grupos ambientalistas que objetan el tratamiento prioritario a una fuente de energía, particularmente contaminante, sobre todo por las emisiones de metano pero también por la degradación suelos, la contaminación de mantos acuíferos y aguas superficiales, entre otras. Se trata además de una fuente de energía cuya extracción consume casi tanta energía como la que se obtiene del uso del combustible producido.

La reducción de las emisiones de metano asociadas al *fracking*, equivaldrá, por sí misma, a entre la mitad y las dos terceras partes de la reducción total de emisiones de metano que se espera lleguen en 2025 a entre 40 y 45 por ciento de los niveles observados en 2012. Se supone que las medidas para evitar las filtraciones de metano a la atmósfera, se aplicarán en alrededor de 15,000 nuevos pozos en campos de lutitas entre ahora y 2025.

El anuncio, dice la información⁽¹³⁾, “fue de inmediato condenado por la industria petrolera y los republicanos, que lo consideran innecesario y costoso”. En cambio, los grupos ambientalistas hicieron notar que se trata de “las medidas de reducción de emisiones más económicas de las que se encuentran disponibles — son la fruta más al alcance de la mano”. Estos grupos sostienen que las acciones deberían aplicarse no sólo a los nuevos pozos sino también a los miles que ya están en operación.

Voceros de la industria indicaron que ya se han adoptado acciones encaminadas a reducir las fugas de metano y que éstas han empezado a caer.



Reino Unido: Ampliación de las oportunidades de explotación de los recursos en lutitas

También en agosto, la autoridad reguladora británica, The Oil and Gas Authority, informó que se abrirían a las compañías interesadas, 27 bloques, dentro de la décimocuarta ronda de licencias en tierra firme, la mitad de los cuales contienen gas en formaciones de lutitas (*shale gas*), que se explotarán en gran parte de las zonas de Yorkshire y Midlands, en el norte de Inglaterra. Después de una evaluación ambiental, se abrirán otros 132 bloques en partes del noroeste de Inglaterra, el norte de Yorkshire, Lincolnshire y la isla de Wight. Se trata de la primera ronda en los últimos siete años y el gobierno ha informado que existe gran interés pues se han recibido 95 solicitudes de 47 empresas.

El ministro de Energía, lord Bourne, señaló que estas acciones forman parte de “un plan a largo plazo del gobierno para construir una economía más resistente, crear empleos y obtener suministros seguros de energía, que van a proporcionar un puente eficiente hacia el uso de energías con menor contenido de carbono”(14). Se espera que los suministros adicionales compensen la caída de la producción de los campos del Mar del Norte. Agregó que se esperan inversiones por £ 33,000 millones y 64,000 nuevos empleos. Ahora, en caso de que las autoridades locales no respondan en 16 semanas (4 meses) a una solicitud de licencia, el Ministerio de Energía podrá decidir sobre la solicitud. El anuncio fue muy bien recibido por la industria, que desea duplicar la experiencia de la llamada revolución *shale* de Estados Unidos y que ha menudo ha manifestado su preocupación por lo que considera obstáculos administrativos y procedimientos administrativos lentos de las autoridades locales y ante las muestras de inconformidad de las poblaciones de las áreas en que se expedirán las licencias.

Por su parte, los grupos ambientalistas manifestaron su preocupación. Señalaron que las perforaciones para obtener el gas aumentarán la contaminación auditiva y supondrán una carga inmanejable para la infraestructura vial e hidráulica de las zonas afectadas, además de alterar el paisaje y las formas de vida de gran número de comunidades. Se manifestó también que algunas de las áreas abiertas corresponden a áreas naturales protegidas y sitios de especial interés científico por la fauna silvestre que alojan.



REFERENCIAS

- (1) La evolución de los mercados internacionales de petróleo y de las cotizaciones del crudo han sido analizadas mes a mes en estos memoranda. La información sobre cotizaciones se ha sistematizado gracias a los registros del Servicio Geológico Mexicano, accesibles en su portal de internet: portalweb.sgm.gob.mx La información sobre comportamiento y expectativas de los mercados se ha basado en fuentes muy diversas, identificadas en cada caso.
- (2) Organization of Petroleum Producing Countries, *OPEC Monthly Oil Market Report*, 11 de agosto de 2015, p 2-3 (www.opec.org).
- (3) International Energy Agency, *Oil Market Report*, “Highlights”, 12 de agosto de 2015 (www.iea.org).
- (4) Clifford Krauss, “Oil Companies Sit on Hands at Auction for Leases”, *The New York Times*, 19 de agosto de 2015 (www.nytimes.com).
- (5) El portal en internet de la presidencia de Estados Unidos (www.whitehouse.gov) contiene muy amplia información sobre el PGEL, la que se ha utilizado como base de este análisis.
- (6) Véase “Australia”, *Climate Action Tracker / Countries* (<http://climateactiontracker.org/countries/australia.html> - consulta 15Ago15).
- (7) “Climate change: Australia sets new emissions target”, BBC News, 11 de agosto de 2015 ([www.bbc.com/news/world-australia-33858360?](http://www.bbc.com/news/world-australia-33858360))
- (8) Véanse, “Consecuencias del posible levantamiento de las sanciones a Irán”, *Memorandum 25 – Aún mayor incertidumbre – marzo de 2015*, pp 3-4 y “Otra ojeada a las consecuencias del levantamiento de las sanciones a Irán”, *Memorandum 26 – Signos de un mayor desbalance – abril de 2015*, pp 5-6 (www.pued.unam.mx)
- (9) Véase, “Security Council, Adopting Resolution 2231 (2015) Endorses Joint Comprehensive Agreement on Iran’s Nuclear Programme”, Press release SC11974, 20 de julio de 2015 (<http://www.un.org/press/en/2015/sc11974.doc.htm>).
- (10) United Nations Security Council, “Resolution 2231 (2015), Adopted by the Security Council at its 7488th meeting, on 20 July 2015” (<http://www.un.org/en/sc/inc/pages/pdf/pow/RES2231E.pdf>).



- (11) Véase, Shanta Devarajan, Lili Mottaghi. 2015 “Economic Implications of Lifting Sanctions on Iran” *Middle East and North Africa Quarterly Economic Brief*, (July), World Bank, Washington, DC.
- (12) Estos párrafos se basan en Moses Rahmana, “Iran faces hurdles in exporting gas to Europe”, *Financial Times*, 11 de agosto de 2015 (www.ft.com).
- (13) Organization of Petroleum Producing Countries, “The Outlook of the Oil Market in 2016”, *Ibíd*, p 3 (www.opec.org).
- (14) Véase “Tema del mes: el calentamiento global y el futuro de la energía”, *loc cit*, pp 1-5.
- (15) International Energy Agency, *loc cit*, (www.iea.org).
- (16) Christopher Adams, “U.S. shale has been stymied by Saudi Arabia, says Shell CEO”, *Financial Times*, 1 de julio de 2015 (www.ft.com).